

CAPÍTULO II

Pueblos que encontraron los mexica en el Valle. — Los chichimeca. — Amaquemécan. — Los cementerios de Tenenepanco y Nahuolac. — Vida troglodita. — Costumbres. — La roca esculpida. — Genealogía real — Los chalca. — Los tlahua. — Los xochimilca — Los colhua. — Nacimiento de Tezozomoc — El barro de Quetzalcoatl. — Los tepaneca. — Genealogía de los señores chichimeca — Comparación con los de los culhua. — Diferencia entre los primeros y los segundos chichimeca. — Las dos emigraciones. — Los chichimeca que encontraron los españoles. — Su sitio y sus costumbres. — Xólotl y sus huestes. — Son probablemente los destructores de Tóllan — Xólotl ocupa Teotihuacán y es su primer rey. — Deja de segundo rey á Tochintecuhli. — Penetra en el Valle y funda á Xoloc. — Xólotl ocupa Teotihuacán y es su primer rey. — Deja de segundo rey á Tochintecuhli. — Penetra en el Valle y funda á Xoloc. — Organización social. — El Chichimecatlalli — Tenayócan. — Llegada de otras tribus chichimeca — Guerra en Culhuacán. — Llegada de los acolhua. — Nuevas fundaciones trogloditas. — El mapa Tlótzin. — Diferentes señores. — La chichimecayóyotl. — Señorío de Huexotla. — Muerte de Xólotl. — Señores de Teotihuacán. — Nopáltzin — Progresos sociales de su reinado. — Gobierno de Tlótzin. — Coronación de los reyes chichimeca. — Teopoyo. — Introducción de la vida agrícola. — Quinátzin. — Establecimiento de la corte chichimeca en Texcoco. — Señores de Atzacaputzalco. — Señores de Cuauhtitlán. — Guerra de Xaltócan — Llegada de los teochichimeca. — Su estancia en Poyautlán. — Emigran de ahí. — Su establecimiento sucesivo en Huexotzinco, Quauhquechóllan, Atlixto, Cholóllan y Tepectipac. — Tlaxcalla. — Fundación y señores de Tepéchan. — Estado social de la época de transición.

Natural es que estudiemos qué razas y qué pueblos hubieron de encontrar los mexica en nuestro Valle, ya que en su cuenca tienen que desarrollarse los sucesos históricos posteriores, sin más relación con los viejos pueblos que la guerra y el pago de tributos. De los cronistas, unos los hacen á todos de una misma familia, y ya hemos visto que aun en las pinturas aparecen

las obras de Ixtlilxóchitl, que casualmente estamos publicando con notas nuestras, y extractar de ellas las largas listas de nombres propios que contienen; mas juzgamos eso, que es propio de la crónica, ajeno á la historia, la cual debe tomar en conjunto el desenvolvimiento de la humanidad en una extensión determinada de tiempo y de espacio.

Atzacaputzalco es de Tepanecas y coyohuaca



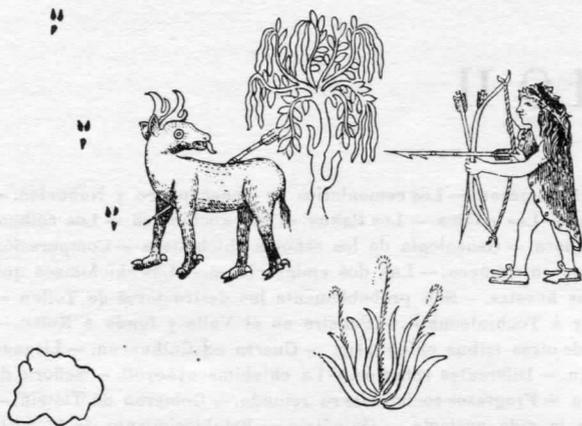
Las siete tribus

peregrinando juntos; el código Ramírez pone en las siete cuevas á xochimilcas, chalcas, tepanecas, culhuas, tlahuicas, tlaxcaltecas y mexicanos; otros cronistas descienden hasta la historia del pueblo más pequeño, nos refieren los nombres de sus caciques y de todos los individuos de su familia y pormenores que no son datos de ninguna importancia para la historia; y es que en los últimos tiempos las más pequeñas poblaciones, como ya tenían la escritura jeroglífica, pintaron sus anales.

Fácil nos sería el aparecer eruditos con sólo tomar

Ya hemos visto que los otomíes, primeros habitantes de nuestro Valle, se habían alzado á los montes occidentales de él; lo que claramente manifestaba una invasión por los orientales. Y en efecto, encontramos á los chichimeca estableciendo su corte troglodita en Amaquemécan, al pié de las montañas cubiertas de eterna nieve, el Popocatepetl y el Ixtacihuatl. Últimos descubrimientos del Arizona han sorprendido, por haberse hallado series extensas de habitaciones en grutas, que formaban verdaderamente ciudades trogloditas; pero ya nosotros hemos hablado de ellas, y encontramos lógico que los chichimeca, que en los lugares de su origen llevaban tal vida, buscaran para seguirla los sitios más á propósito de nuestro Valle. Dos hechos vienen acreditándolo: las pinturas indias, como son los mapas Tlótzin y Quinátzin, que representan las cuevas en donde vivían, y los cementerios que en su reciente exploración descubrió M. Charnay en Tenenepanco en la falda del Popocatepetl y á 12,500 piés de elevación, y en Nahuolac en la del Ixtacihuatl. Además los cronistas vienen diciéndolo y confirmándolo con las costumbres que de los chichimeca nos refieren. Así Ixtlilxóchitl cuenta que habitaban en cuevas ó casas cubiertas de paja. Sus armas eran arco y flecha y.

vivían de la caza; para ella usaban también los señores de cerbatanas que ellos inventaron; vestían de pieles adobadas, con mantas de cueros de tigres ó lobos, sandalias de pellejos de animales y usaban el cabello largo hasta la espalda y cortado por delante. De esta



Vida cazadora de los chichimeca

manera los encontramos en los citados mapas Quinátzin y Tlótzin, cazando venados y conejos, asando víboras á la lumbre para comerlas, y alimentándose de tunas y mezquites y bebiendo pulque, según lo indican

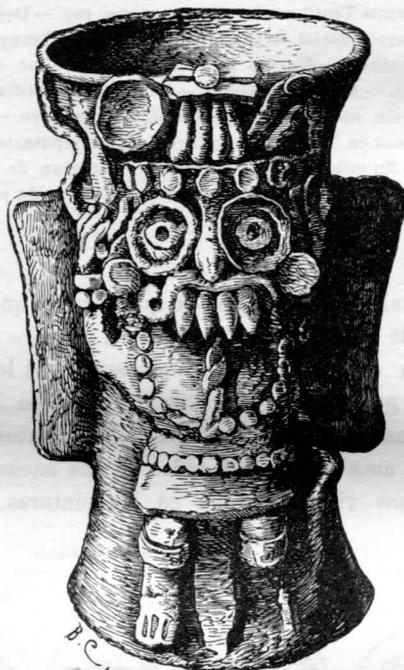


Costumbres chichimeca

las plantas que se ven en esa parte del primero de dichos mapas. Agrega Ixtlilxóchitl que las mujeres tenían su *huipilli* y *cuéyetl* de martas y también se calzaban con *cactli*, y que los señores se coronaban, según el tiempo, si estaban en guerra, con una guir-

nalda de roble con plumas de águila puestas á la parte posterior de la cabeza; si era época de paz y lluvias, con laurel y plumas de quetzal, y si de secas, con ramas que se crían en las peñas y la *teoxóchitl*, usando los guerreros y principales las llamadas *amusgas*. Usaban collares y brazaletes, y en las guerras bocinas y unos como tambores. Se casaban con una sola mujer, que no fuese parienta cercana, y no tenían ídolos, sino que adoraban al sol-padre y á la tierra-madre; y al sol le ofrecían la primera caza, cortándole la cabeza y labrando la tierra en que caía su sangre. Cuando morían los señores los enterraban en sus palacios y á los demás en sus casas.

Algo modifica el anterior relato de Ixtlilxóchitl el



Vaso de barro que representa á Tlaloc, encontrado en el cementerio de Nahuatlac

descubrimiento de los cementerios citados. Pueblo troglodita y cazador el chichimeca, viviendo y vistiendo como queda dicho, traía, sin embargo, la civilización nahoa; usaba su calendario, pues contaba de veinte en veinte años, según los *Anales de Cuauhtitlán*; profesaba su religión, pues entre los objetos de barro sacados de aquellos sepulcros se han encontrado muchas representaciones del dios *Tlaloc*, y practicaban la incineración del cuerpo y el enterramiento de la cabeza, con la particularidad de haberse hallado en algunos casos todavía la masa cerebral en un plato de barro. Debemos creer que estos chichimeca venían hablando el *náhuatl*, pues todos los nombres de lugar pertenecen á esa lengua, sin que haya recuerdo de que tuviesen otros anteriores, como sucedió, y ya hemos visto, en los casos de que conquistas posteriores impusiesen los nombres

nahoas. Nos parece además encontrar la cronología nahoas en una roca esculpida de Amaquemécan, á la que se le dió artificialmente una forma piramidal, de doce piés de altura por veinticinco de circunferencia, en la cual Dupaix ha creído ver á un hombre haciendo una observación astronómica, y que nosotros juzgamos simplemente un monumento histórico-cronológico.

Estos chichimeca se extendieron por las montañas



Roca esculpida de Amaquemécan

del Sur hasta encontrarse con los otomíes, y ya vimos cómo se cuenta que fué su rey Icoátzin ó Icaúhtzin, que subió al trono el año trece *ácatl*, ó 647, y que dió á los tolteca á su hijo Chalchiuhtlanétzin para que le coronaran rey. Contentémonos con creer que los chichimeca, que obedeciendo á la misma convulsión social que los tolteca bajaron del noreste, se establecieron en Amaquemécan y que ese Icoátzin fué su primer rey. Le dan las crónicas ciento ochenta años de vida, cosa inverosímil y que hace suponer que se sucedieron varios señores del mismo nombre, hasta que otro, en diez *tochtli*, ú 826, tomó el Mocoquixtzin: los monarcas que llevaron éste, duran ciento cincuenta y seis años, y en otro diez *tochtli*, ó 982, entran al poder los Tamacátzin, quienes permanecen en él hasta el trece *ácatl*, 1115, un año antes de la destrucción de los tolteca, en que fué coronado emperador *chichimecattl* el príncipe Achcáuhztzin, según las palabras de los cronistas.

Sin duda que desde entonces, por haberse aumentado y extendido los nuevos habitantes del Valle, se fueron fundando las diversas ciudades del Anáhuac; pero crónicas y pinturas antiguas, siguiendo la cronología convencional, comienzan tales fundaciones desde el año de la destrucción de Tóllan.

Nos quedan, sin embargo, algunas noticias anteriores. Así sabemos que en el año *ce ácatl*, 999, los trogloditas de Xicco bajaron á fundar la ciudad de Chalco á la orilla oriental del lago dulce, siendo los jefes del pueblo naciente Acapol y su marido Texcótzin, hijo de Chalcátzin. En el año de nueve *tochtli*, 1046, vimos á los chalca ayudar á los tolteca á la restauración de la teocracia de Quetzalcoatl. Después los encontramos gobernados en 1142 por Tozquehuatcuhtli, luego por Tozquina, que muere en 1183, sucediéndole

Acatl, y á los dos años, éste, al frente de los chalca, sorprende á los chichimeca en Huitznáhuac. Parece que su poder y fuerza aumentaban, pues en 1190 ocupan Tlahuacán, en nuestro concepto Cuitlahuac ó Tlahua, mandados por Nahualquáhuil y Mixcoatl. En 1207 muere Acatl y le sucede Aalli. Éste siguió la conducta guerrera de su antecesor, pues vemos á los chalca en el año de 1220 batiendo á los de Tlacoachcalco; mas no tuvo la misma fortuna que él, porque en 1233 fué derrotado, yéndose la mayor parte de la población de Chalco á Ticic Cuitlahuac. Volvemos á encontrar á los chalca derrotados en 1257, bajo el gobierno de Xayacama, por el ejército aliado de los huexotzinca, tlaxcalteca y los de Tepeyacac, señorío que se había establecido en 1220. Aparecen en paz hacia 1259, y sabemos los nombres de sus reyes Tllali y Tochquihuatueh; y después, en medio de noticias muy confusas, nos parece ver que conquistaron Cuitlahuac, y que de ambos pueblos hicieron una nacionalidad en 1271, bajo el mando de Totepueh.

Ya vimos que desde 1190 los chalca habían ocupado Cuitlahuac; sin embargo, se pone su fundación en 1222, por Cuauhtlótzin, Huítzin, Tlilcoátzin, Chalchiuhtzin, Chahuaquétzin, y Ticic, que quedó por rey. Murió éste en 1236, y le sucedió en el poder Coatomátzin; luego fué rey Ahuetamáltzin, que murió en 1248, heredando el trono Azayóltzin; muerto éste en 1256, siguióle Atzatzalmótzin. En 1271 reina el chalca Totepueh, como ya dijimos, y siguen por sucesores, Epeoátzin en 1291 y Quetzalmichin en 1302. En 1313 es rey Cuauhtlalli, en 1317 Mamátzin; en 1325 Tezozomoc, y en 1337 Pichátzin. Esto nos hace comprender que en 1325 había sido conquistado Cuitlahuac por los tepaneca y lanzados los señores chalca.

En 1339 encontramos á los chalca metidos en una guerra de treinta y siete años con Tezozomoc, el de Atzacputzalco, y teniendo por rey, después de Toquihua, á Xipemetztli. También hallamos á los aliados que habían destruído á los chalca, batiendo en 1259 á Quecholla y en 1287 á Huehuetoca, unidos con los de Cuauhtitlán y con los de Cholóllan, en donde se había establecido el poder real desde 1220.

De los xochimilca sólo sabemos que salieron de un lugar llamado Ahuilazco, guiados por Huetzálin, que murió al llegar á Tóllan y que fueron los primeros que ocuparon el lago, y así los pone el código Ramírez como los que primeramente llegaron de Chicomoztoc. Empujados por los otros pueblos que en él se iban estableciendo, encontramos que los acolhua los derrotaron en 1181, y los fijaron en Tuyahuac; y que después, en 1194, los culhua los lanzaron de ahí, y desde entonces se establecieron en donde hoy es Xochimilco. Ya hemos visto cómo más tarde esos mismos culhua unidos con los mexica los volvieron á destrozarse en Coápan. Según Ixtlilxóchitl, Tlótzin, rey chichimeca que

gobernó de 1263 á 1298, les dió el lugar en que habitaban. Fueron de entonces sus señores: Acatonalli, que reinó veintitres años; Tlahuítl, siete; Tlahuítatl, nueve; Tecuhtonalli, once; Tlahuítatl II, siete; Tzaltecuhtli, diez; Cuauhtiquetza, doce; Tlaxochihuapilli, doce; Caxtótzin, treinta y dos; Xaopántzin, diez y ocho; Oztotl, catorce; Océlotl, cuatro; Tzalpoyótzin, veintidos; Tlilhuátzin, cinco; Nihuitemoc, diez y siete; Ilhuicatlaminátzin, catorce; Nihuitemoc II, diez y seis; Tlacoyuhuátzin, diez y siete, y Aepochiquiáuhtzin, que reinaba cuando llegaron los españoles. El señor Orozco dice con razón que estos reyes son de la segunda dinastía, y á ella debe referirse la tal fundación en tiempo de Tlótzin.

Los culhua y su ciudad Coloacán ó Culhuacán,



Quetzalcoatl, dios del viento

existían ya antes de la destrucción de los tolteca. De su primera dinastía recuerda el señor Orozco á Coxcoxtli y Achitómetl. Los tolteca que huyeron con Nauhyotl se refugiaron en Culhuacán; pero según el códice de Cuauhtitlán aquél no reinó allí, por haber muerto antes de llegar, en el sitio llamado Coatolco-Ayahualolco-Tlapechhuacán-Cuauhtenco por el rumbo de Texcoco. Según otra versión, en 1129 murió Xiuhtemoc de Culhuacán, heredándolo su hijo Nauhyotl, que fué el primero que se llamó *tecuhtli* de los culhua. Éste había casado con Ixtapántzin, hija de Pixahua, señor de Cholóllan, y tenía una hija llamada Texochipántzin. Sabiendo que vivía aún Póchotl, hijo de Topiltzin, lo mandó traer de Cuauhtitemoc, donde vivía, y lo casó con su hija á fin de que los reyes culhua fuesen descendientes de los señores de Tóllan.

Prefiriendo la otra versión, diremos que el hijo de Nauhyotl no se estableció desde luego en Culhuacán, pues se dice que en el año *ce tochtli* 1142, encendió el

fuego nuevo en Xochiquilazco, hecho de que dudamos completamente; pero ya en 1133 se proclamó rey de los culhua. Muerto Cuauhtexpetlátzin en 1181, fué tercer rey Huetzin que desterró á Acxocuanhtli. En 1202 murió Huetzin y le sucedió Nonohualcátzin; en 1223 murió éste y le siguió Achitómetl. Encontramos luego los nombres de los reyes Queltzátzin y Chalchihuatónac, y en 1237 á Quahuitónal; en 1252 á Cuauhtlix; en 1259 á Iohuallatónac, llamado también Tlatónac; muerto éste en 1269, le sucede Xiuhtecátzin, á quien hereda en 1282 Xihuitltemóchtzin. Bajo el reinado de éste nació en el mismo año de 1282 Tezozomoc el viejo, padre del Tezozomoc llamado el tirano, en cuyas manos había de estar indecisa por varios años la suerte del Anáhuac. En 1300 heredó Coxcox el señorío de Culhuacán, le sucedió en 1324 Acamapich, y en 1336 Achitómetl mató á éste y se hizo dueño del poder. Debemos advertir que los culhua conservaron preferentemente el culto de *Quetzalcoatl*, y es notable el barro que lo representa como *dios del aire*, y que de Culhuacán se trajo á nuestro Museo Nacional.

Mientras estos pueblos ocupaban el lago dulce, se extendían los tepaneca por el lomerío del sur y del poniente, hasta Atzcaputzalco en el lago salado. Esta ciudad había sido fundada desde tiempos remotos por Ixputzal, de donde tomó el nombre de Ixputzalco, que más tarde se convirtió en Atzcaputzalco; pero la verdad es, que á pesar de los mil quinientos sesenta y un años de la cronología de Torquemada, sólo sabemos los reyes que tuvo á la destrucción de los tolteca, comenzando por Acolhua Huetzintecuhtli. Pero como Acolhua era un extraño á quien puso en el señorío Xólotl, nos cumple hablar de éste antes de tratar de la descendencia de aquél.

Después de la destrucción de los tolteca vinieron á ocupar la tierra otros nuevos chichimeca. Según la tradición su primer caudillo se llamó Chichimécatl, y en un periodo de dos mil quinientos quince años habían tenido sucesivamente por señores, á Necuametil, Namaquix, Mixcóhuatl, Huitzilpochtli, Huemac, Nauhyotl, Cuauhtepetla, Nonohualca, Huetzin, Cuauhtónal, Mazátzin, Quetzal é Icoatzin. Desde luego no puede admitirse una cronología en que hay que dar á cada rey más de cien años de gobierno; y además, como ya observó el señor Orozco, parece distinguirse más bien una nómina de los reyes de Culhuacán.

Esto es cierto si se toma la genealogía culhua de las crónicas manuscritas de los franciscanos. Una nos da la siguiente lista: Nauhyotl, que muere en Coatolco en 1124; Cuatexpetlátzin, rey de Culhuacán, en 1133; en 1146 Achitómetl; en 1160 Cuauhtónal; en 1183 Nizace (¿Mazátzin?); en 1197 Cuezan (¿Quetzal?); en 1203 Chalchihuatónac; en 1212 Cuauhtlix; en 1222 Iohuallatónac; en 1236 Xiuhtecazi; en 1254 Xihuitltemoc; en 1270 Coxcox; en 1282 Acamapich, y en 1302

Achitómctl II. Como algunos de estos nombres cambian en la otra relación por diferencias en la interpretación jeroglífica, como sucede con Coxcox, si el pájaro que lo representa se toma por faisán, mientras que se hace Quetzal si por esta otra ave se tiene, pondremos en tabla los seis primeros, comparándolos con la lista de Ixtlilxóchitl.

CRÓNICAS FRANCISCANAS

IXTLILXÓCHITL

*Señores de Culhuacán**Reyes chichimeca*

Nauhyotl.	Nauhyotl.	Náuhoyotl.
Cuauhtexpetlátzin.	Cuautexpetlátzin.	Cuauhtepetla.
Achitómctl.	Achitómctl.	Nonohualca.
		Huetzin.
Cuauhtónal.	Yahuitónal.	Cuauhtónal.
	Nizaac.	Mazátzin.
Quetzal..	Coxcox.	Quetzal.

Así se ve de bulto que las tres genealogías son una misma, pues aun los nombres de Nonohualca y Huetzin, que faltan en las dos primeras, se encuentran en la otra nómina culhua que ya hemos citado, en la que están por tercero y cuarto reyes de Culhuacán, Huetzin y Nonohualcátzin. Hay, pues, que desechar la tal ascendencia real de los nuevos chichimeca, y contentarnos con comenzar á contar por Xólotl.

Lo mismo debemos decir del parentesco de éste con el rey Acheáultzin de Amaquemécan: encontró el cronista á dos reyes chichimeca diferentes, y no discurrió cosa mejor que hacer al primero hermano menor del segundo. Verdad es que la materia está confusa é intrincada, y que sólo pudimos dar con la verdad de ella, por una referencia oportuna que trae Frejes en su *Historia breve de la conquista de los Estados independientes del Imperio Mexicano*. «Con respecto á la población de estos Estados independientes del Imperio, refiere Frejes, hay una noticia auténtica y que dió un cacique ó señor del pueblo de Pzaptzingo, á quien bautizó el padre fray Juan Padilla, sirviendo de padrino Nuño de Guzmán. Decía el cacique haber oído decir varias veces á su padre que era señor de Acaponeta, llamado Xacanaltayorit, hombre de mucho nombre y crédito en todo el Estado, que sabía de sus ascendientes, que de lo más interior del Norte de una provincia llamada Aztlán, salieron *varias familias en diversos tiempos* y entraron poblando las provincias de Sonora, Sinaloa, Acaponeta, Santispac, Jalisco, Ahuacatlán, Tonalan y Colima, y que pasando la sierra de Michoacán, fueron á poner su asiento y capital de su gobierno á *Texcoco*: que por *segunda vez* salieron *otras gentes* con muchas familias que entraron invadiendo la sierra madre, y saliendo por Guadiana, Zacatecas, Comanja y Querétaro, poblaron *la laguna de México*: que unos y otros hacían mansiones de diez, veinte y

treinta años, y daban guerra á las demás naciones que les impedían el paso...»

Quisimos citar textualmente la tradición del cacique de Acaponeta, porque ella quita toda dificultad, y desvanece contradicciones y oscuridades de que están llenas en este punto historias y crónicas. Dos distintas emigraciones y en diversa época llegaron á la laguna de México ó Texcoco, ó más bien á la laguna en que están México y Texcoco; la primera vino del rumbo de occidente, por lo tanto fueron los chichimeca de Amaquemécan los que primitivamente se situaron en nuestro Valle, en el siglo VII, á la falda del Popocatepetl y el Ixtacuíhuatl; la segunda llegó cinco siglos después, en el XII, bajando por la Mesa Central y penetrando en el Valle por el norte. Con posterioridad á las convulsiones que destrozaron á los nahoas y empujaron á los tolteca y á los chichimeca de la región de Xalisco, hubo en el territorio oriental otra, que en nuestro concepto corresponde á la destrucción de los *mound-builders*, que también precipitó hacia el sur á los teochichimeca de Chihuahua y á los zacateca, y con ellos á los tepehua y meca (mezcas), citados por Ixtlilxóchitl en compañía de los cuexteca, entre los pueblos que trajo Xólotl.

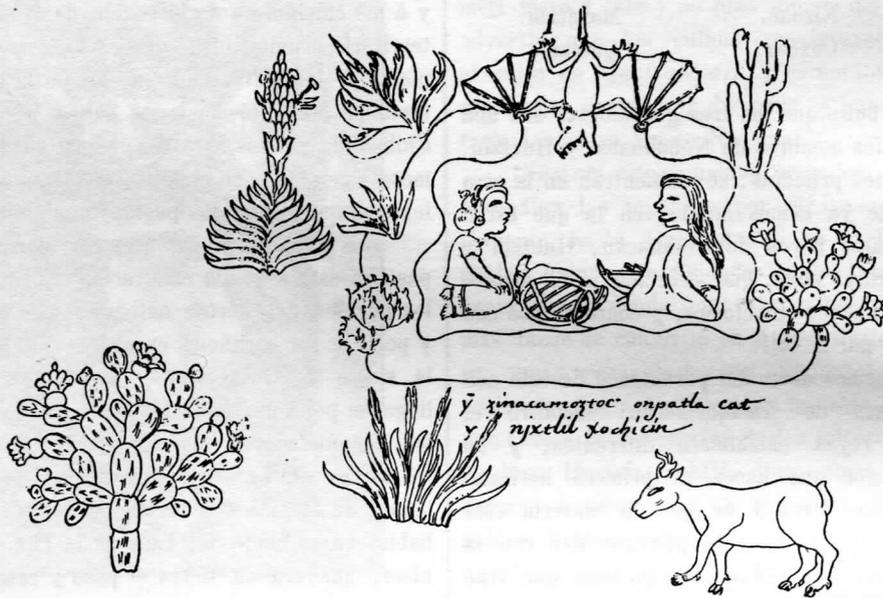
Nos explicamos entonces con cierta claridad lo que pasó en esta segunda emigración chichimeca. Empujados los pueblos del norte, extendiéronse al sur y oriente, y por eso los españoles encontraron á los chichimeca en la sierra de Querétaro, y los destructores de Tóllan llegaron por Cuextlán. De estos chichimeca hallados por los conquistadores, da razón el padre Ribas en sus *Triunfos de la Fe*, y dice que estaban á cuarenta leguas de México á la banda del norte. En donde ellos habitaban se fundó San Luis de la Paz. Cuenta el cronista, que era su tierra el paso y camino real para la tierra adentro á las provincias de Nueva Vizcaya y Galicia, y para pasar á los principales reales de minas que labraban los españoles en varios puestos; y que así fueron muchos los carros que entrando cargados de mercaderías y sacando grande riqueza de plata, los asaltaron quitando la vida á muchos españoles seglares y religiosos. De sus costumbres refiere, que andaban en cuadrillas, sin tener puesto fijo, ni casa, ni labrar tierras ni sementeras: mudaban sus estancias á los tiempos que mudaban los frutos silvestres de que se sustentaban, que eran generalmente tunas, mezquites y mexcal, y de estos mismos frutos hacían bebidas fermentadas, pues eran muy dados á la embriaguez. Estos son los que quedaron al paso de las huestes de Xólotl, y eran tan bravos que el mismo cronista dice, que ni los mexica ni su emperador Moteczuma pudieron sujetarlos; y que cuando alguna vez lograban vencerlos, lo tenían por hazaña tan señalada y digna de memoria, que la celebraban con los cantares más solemnes y célebres que cantaban los mexica en sus mitotes ó bailes públicos. Que estos teochichimeca se extendieron y mezclaron con

otomíes y cuexteca, se comprende claramente por el relato de Sahagún, que después de describir sus costumbres, los divide en nahuachichimeca, otonchichimeca y cuextecachichimeca. Agreguemos que Xólotl estaba casado con la reina Tomiyauh, (debe ser Tamiyauh), señora de Tampico y Tamiahua.

Como Xólotl llegó el mismo año en que se destruyeron los tolteca, y los destructores de éstos bajaron por Cuextlán, podemos suponer, que despedazados ya los habitantes de Tóllan por sus guerras civiles, bajaron los teochichimeca á lanzar de la ciudad á los restos que con Nauhyotl huyeron. Debieron ser muchos los emigrantes, pues pasaban arrasando todo; pero no hay que tenerlos por millones como Ixtlilxóchitl, que dice que para contarlos, cada uno iba tirando una piedrecilla en

un montón que se llamó *Nepohualco*, y que contuvo nada menos que *cezonxiquipilli* ó sea 3.200,000.

El ejército de Xólotl compuesto de chichimeca, cuexteca y otomíes, no se asentó en Tóllan; pero habiendo seguido adelante ocupó Teotihuacán, según consta de un códice manuscrito que lo pone por primer rey, y refiere que hizo donación del señorío á su hermana Tomiyáuhztzin á quien casó con Tochintecuhtli. Según otro códice manuscrito, Tomeyáuhztzin era parienta mas no hermana de Xólotl, pues dice que era hija de Opan-tecuhtli, señor de Xaltócan. El mismo manuscrito dice, que habiendo ocupado el país Xólotl, luego fué poniendo y dándoles tierras á sus vasallos los chichimeca para que le diesen y *pagasen tributo*, y nombró por gobernadores á sus dos hermanos y demás parientes y señores



Tzinacanoztoc

que con él habían llegado, y á los *mixhuagues*, grandes señores que después vinieron á dar con él.

El espíritu de nacionalidad no existía, pues, como ya lo hemos dicho, en esas tribus del Norte; fundaban su ciudad y extendían su poder por el tributo. Este es un hecho importantísimo en nuestra historia y clave de todos los sucesos posteriores.

De Teotihuacán se dirigió Xólotl á nuestro Valle, y penetrando en él tomó asiento en un lugar de muchas cuevas, inmediato á Xaltócan, al que puso Xoloc. Esto pasaba cuatro años después de la destrucción de Tóllan, en el cinco *técpalt* ó 1120. El señor Orozco hace dos observaciones importantes: que las nuevas tribus abandonaban las ciudades y buscaban lugares abundantes en grutas, cosa natural en un pueblo troglodita; y que los autores, al tratar de los primeros establecimientos de los chichimeca, hablan de ciudades y capitales, pero que las pinturas los desmienten, dando idea exacta de

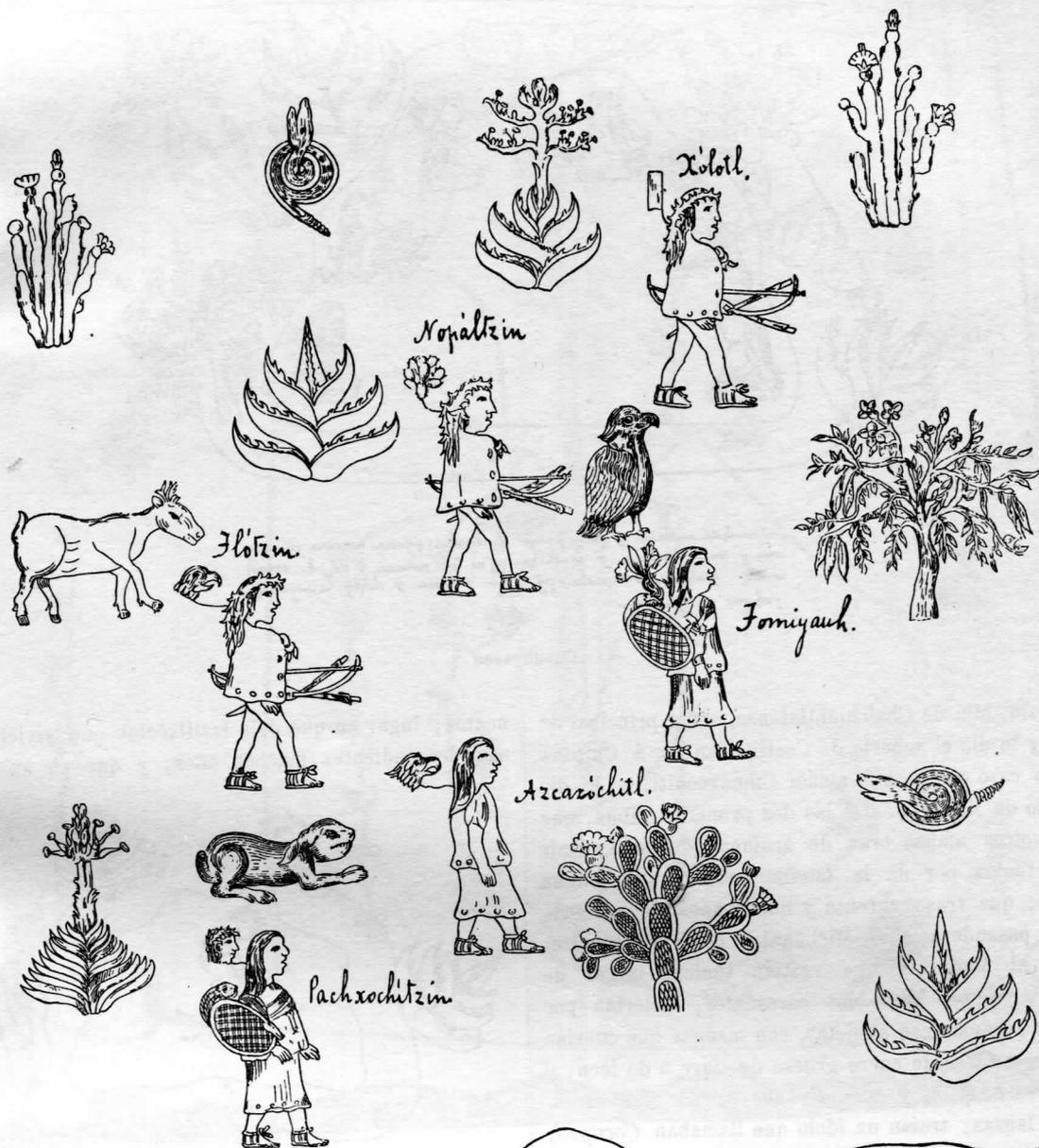
que estos monarcas vivían en grutas como verdaderos trogloditas.

No debemos creer tampoco á Ixtlilxóchitl en la gran extensión que da al imperio de Xólotl, pues nos habla de un territorio que abrazaba desde Cempoállan hasta el Xinantécatl: tenemos mejores datos en el jeroglífico de Tlótzin. Según el cronista, para tomar posesión de la tierra, mandó Xólotl á su hijo Nopáltzin y á sus principales guerreros. El acto solemne consistía en subir á las montañas más altas: ahí un guerrero disparaba una flecha á cada uno de los cuatro puntos cardinales; se formaba una rueda de hierba, *malinalli*, y se encendía con ciertas ceremonias una hoguera encima. El primero que hizo la ceremonia fué el mismo Xólotl. Llamóse el terreno ocupado Chichimecatlalli, y comprendió desde el Xinantécatl ó Nevado de Toluca, en el actual Estado de México, á Malinalco en el mismo; á Itzócán y Atlixco en el de Puebla, al Poyauhtécatl ó Cofre de Perote en

el de Veracruz; volviendo á Cuauhchinanco en el de Puebla, extendiéndose hasta Atotonilco en el de Hidalgo, y terminando en Cahuacán al volver al de México. Se ve que no era tan extenso el Chichimecatlalli como algunos cronistas quieren: ocupaba el territorio de nuestro Valle, casi todo el de Puebla, tocaba apenas el de Veracruz, y abrazaba parte de los de Hidalgo y México. Y sin

embargo, ni todo ese terreno pertenecía á una sola nación ó reino: era el ocupado sucesivamente por la raza; pero el llamado imperio de Xólotl, se ve en sus cortos límites en la referida pintura de Tlótzin.

No satisfecho Xólotl de su primera habitación, avanzó hasta las orillas del lago salado, y en el cerro de Tenayo, en la que hoy se llama sierra de Guadalupe, fundó la



Llegada de los chichimeca

nueva ciudad, siempre troglodita, de Tenayócan Oztopolco.

En el año *ce calli* 1129 llegaron nuevas gentes chichimeca capitaneadas por Xicotecua, y sucesivamente en los cinco años siguientes Xiotzonecua, Zacatitexcótzin, Huitzihuátzin, Tepozotecua é Itzcuintécatl; y dice la crónica, que como eran salvajes y ya Xólotl había

repartido el Chichimecatlalli, les dió tierras en que no pudieran hacer daño, reduciéndolos á Tepetlaoztoc, Oztotitpac y Tecayócan.

En el año de 1141 ó trece *calli*, se registra la guerra que hizo Xólotl al rey Cuauhtexpetlátzin de Culhuacán, porque no quería darle el tributo, por lo cual lo fué á atacar y venció Nopáltzin con numerosas huestes

de chichimeca. Como en estos pueblos el aumento de poder no consistía en dar mayor extensión á su propio territorio, sino en sujetar á tributo al más grande número, se ve que Xólotl, que había penetrado en nuestro Valle por el norte, extendía ya su poder hasta el sur en el lago dulce. Habiendo llegado en el año *ce*

técpalt 1168, tres nuevos pueblos, uno de otomíes, que bajaron de la montaña al mando de Chiconcuauh, otro que fué propiamente la tribu acolhua al de Tzontecoma, y un tercero mandado por Aculhua; casó á éste con su hija Cuetlaxóchitl, y le dió el señorío tepaneca y con él la ciudad de Atzacaputzalco; á Tzontecoma lo casó con



oná-muh-tin mol-lá-tio y quah-yaac oc-claca qaj-nōa non-voa ym-ma-aj
ruva y ávok-yah-que y covatichā qaj no ſea non-voa y nah-pal nev-raj
á-vah y-ah-que y ve-xu-la -qaj no ſea non-voa y tlo-haj nev-raj-va-fo
yah-que y negro napar

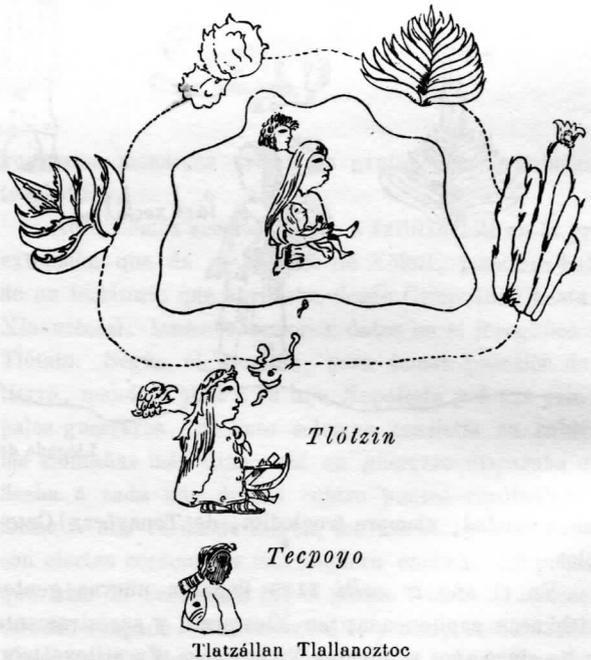
Cuauhyacao

Cihuatétzin, hija de Chalchiuhtlatónac, señor principal de Chalco, y le dió el señorío de Coatlinchán; y á Chiconcuauh lo casó con su hija menor Cihuaxóchitl, y le dió el señorío de Xaltócan. De las dos primeras tribus, que para nosotros ambas eran de acolhua, debemos decir que se tenían por de la familia nahoa cuya lengua hablaban; que tras cuarenta y nueve años de peregrinación y pasando por el Michuacán, como los mexica, llegaron al Valle, y que vestían túnicas largas de pellejos curtidos, hasta los carcañales, abiertas por delante y cerradas con ahujetas, con mangas que cubrían el brazo y cotaras de cuero grueso de iigre ó de leon, y las mujeres *huipilli* y *cuéyatl*; sus armas eran arcos, flechas y lanzas; traían un ídolo que llamaban *Cocópitl*, y usaban templos y ceremonias religiosas.

A más de esas donaciones de señoríos hizo en ese tiempo Xólotl las siguientes: á Cohuatlapal y Cozca-cuauh les dió tierras hacia el sur, señalándoles por cabecera á Mamalhuazco; y hacia el norte puso á Acatemetl en Tepeyacac, y en Mazahuacán á Tecpa é Iztaccuauhtli.

En *ce ácatl* 1207, aparece fundado el señorío de Tepetlaoztoc, inmediato á Texcoco, que dió Xólotl á Huetzin, hijo de Tzontecoma, señor de Coatlinchán, y en *ce técpalt* 1220, Nopáltzin se establece en Tzinaca-

noztoc, lugar en que dice Ixtlilxóchit que vivieron él y sus descendientes muchos años, y que en su tiempo

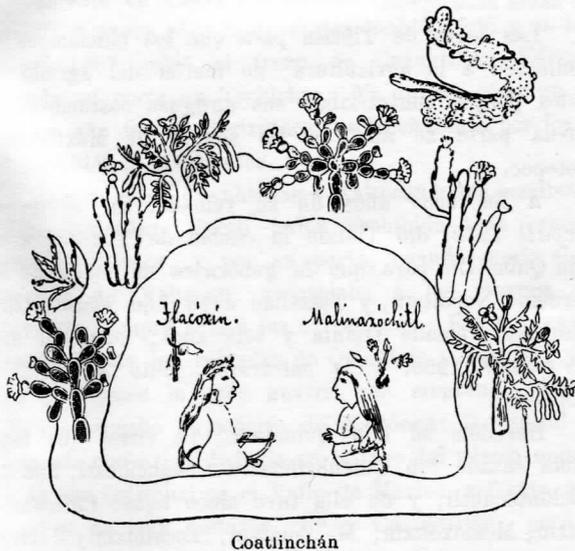


todavía estaban las cuevas muy curiosamente labradas y encaladas; su heredero Tlótzin habita en Tlazala-

noztoc, y sus hijos menores, Toxtequihuáztin en Zacatlán y Apotzóctzin en Tenamitic.

El mapa Tlótzin nos da buena razón de lo que llevamos dicho. Allí se ve en Tzicanoztoc ó gruta del murciélago, á Nopáltzin con su esposa Azcaxóchitl: entre ellos está una cuna con un niño, manifestando que aquella era su habitación. En la misma pintura se ve abajo de la gruta y en medio del campo, llegando al lugar, á Xólotl con su esposa Tamiyauh, á Nopáltzin con su esposa Azcaxóchitl y á Tlótzin con su mujer Pachxochítzin. Después de la gruta de Tzicanoztoc, se ve á la familia en la de Cuauhyacac. Como estas grutas están inmediatas á Texcoco, se comprende que los chichimeca habían extendido su dominio á esos lugares. En el mismo mapa se ve al fin á Tlótzin en la gruta de Tlatzállan Tlallanoztoc con su esposa Pachxochítzin. Suponemos que Cuauhyacac estaba inmediata á los jardines que Xólotl, ó Amacui, como se le dice en la pintura jeroglífica, construyó cerca del cerro de Texcutzinco, en donde cuenta la crónica que sus enemigos trataron de matarlo inundando esos jardines cuando en ellos estaba durmiendo.

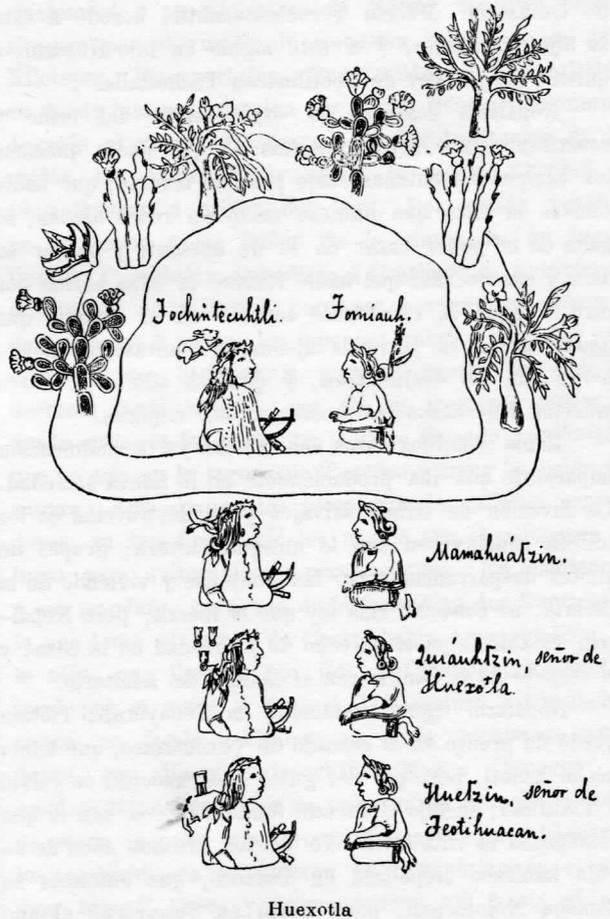
De lo referido nos resultan algunas dificultades.



La primera es la larga vida de Xólotl, que pasa en mucho de cien años, y que aparece viviendo en diversas partes, lo que nos hace sospechar que no fué un solo personaje. La segunda es que vemos independientes de él á Nopáltzin y Tlótzin, lo que nos hace creer que fundaron señoríos diferentes. Así nos explicaremos uno de los pocos sucesos que de aquel tiempo se pueden relatar.

Tzontecématl, primer señor de Coatlinchán, tuvo un hijo llamado Tlacóxin que casó con Malinalxóchitl, hija mayor de Tlótzin. En el mapa de éste se ve la gruta de Coatlinchán, y en ella á Malinalxóchitl y á su marido Tlacóxin. De este matrimonio nació Huetzin, que se ve en la parte inferior de la misma gruta, al cual

había hecho Xólotl señor de Tepetlaoztoc. En el año doce *ácatl* 1231, dispuso Nopáltzin que Huetzin casara con Atotótzin, hija mayor de Achitómetl, señor de Culhuacán, y que su hermana Ilancueitl lo hiciera con Acamapichtli, hijo de Aculhua, señor de Atzcaputzalco. Pero Iacanex, uno de los señores de la corte de Huetzin, estaba apasionado de Atotótzin; así es que al saber la noticia, marchó en son de guerra con sus parciales á Culhuacán, y pidió la mano de la doncella á Achitómetl. No sólo se la rehusó éste, sino que por excusar una



violencia envió su hija á Coatlinchán. Siguióse de esto una cruda guerra que se llamó *chichimecayáoyotl*, en que ambos bandos contendientes buscaron importantes alianzas, y en la cual, tras de mucho derramamiento de sangre, triunfaron los chichimeca; dando por resultado los casamientos proyectados, y que Tochintecuhtli y Tamiyauh quedarán señores de Huexotla cerca de Texcoco. En el mapa Tlótzin se ve la gruta de Huexotla, y en ella á esos señores, y se sigue debajo su descendencia principiando por Manahuáztin.

Xólotl murió en el año trece *técpalt* 1232 en Tenayócan, en donde fué enterrado en una de las grutas, y fué reconocido por rey chichimeca su hijo Nopáltzin.

Hay un hecho importante respecto del señorío de

Huexotla, de que acabamos de hablar, y es que le estaba unido el de Teotihuacán. En los anales manuscritos de esta ciudad encontramos que en el año doce *ácatl* 1231, estando Xólotl en Tenayócan Aztopolco, se le entregó el gobierno de Teotihuacán á Tochintecuhtli que casó con Tamiyah, de la cual tuvo los siguientes hijos: Quiáuhztzin, Tochintecuhtli, Manahuáztzin, Icoatzin, y dos mujeres, Quiauhcíhuatl, que casó con Quináztzin, y Nenétzin, que fué esposa de Acolmistli, señor de Coatlinchán. En otro códice manuscrito, y por la generalidad de los autores, se llama Cuauhčíhuatl á la mujer de Quináztzin. Muerto Tecochintecuhtli, heredó á éste su hijo Quiáuhztzin, y á éste siguió su hijo Huetzin, á quien puso por rey de Teotihuacán Techotlalla.

Nopáltzin comenzó la organización del reino y constituyó cinco leyes que fueron: que nadie quemase los campos y montañas, bajo pena de muerte; que nadie tomase la caza que hubiese caído en redes ajenas, so pena de no poder cazar en lo de adelante y perder su arco y sus flechas; que nadie tomase la caza herida por otro, aunque la encontrase muerta en el campo; que nadie cazase en terrenos ajenos, ni quitase las moheneras que los deslindaban, y que los adúlteros fuesen muertos á flechazos, así hombres como mujeres.

Estos sencillos datos nos revelan ya la modificación importante que iba produciéndose en la nueva sociedad. La invasión de tribus salvajes y la destrucción de los tolteca concluyeron con la antigua cultura; grupos de gentes desparramadas por las montañas y viviendo de la cacería, no conocían más ley que la fuerza; pero Nopáltzin establecía ya el derecho de propiedad en la caza, y el respeto de la familia con el castigo del adulterio.

Nopáltzin siguió residiendo en Tenayócan; Tlótzin quedó de pronto en el cercado de Texcutzinco, que había hecho Xólotl, pero por dar gusto á Azcaxóchtli se volvió á Tlazállan; su hijo Quináztzin fundó Texcoco, con lo que comenzaba la vida civil. Ya en los últimos años de su vida habitaba Nopáltzin en Texcoco, que entonces se llamaba Xolotécpán; pero murió en Tenayócan el año cinco *ácatl* 1263, después de gobernar cerca de treinta y dos años, en los cuales su reino aumentó en extensión, poder y prosperidad. Fué sepultado en la misma cueva en que se enterró á Xólotl, con gran concurrencia de señores y honras suntuosas.

Coronaron por rey los chichimeca á Tlótzin, hijo de Quináztzin; y el modo que tenían para hacer esta ceremonia, era ponerles una corona de *pacxóchtli* con un penacho de plumas de águila encajadas en unas ruedecillas de oro y piedras que llamaban *cocoyahualol*, juntamente con otros dos penachos de plumas verdes llamados *yecpitotl*, atándolos con unas correas coloradas de cuero de venado; y después de que los ancianos habían hecho esa coronación, iban á celebrar la fausta nueva con cacerías en los bosques, y luego con comidas en sus cuevas.

Refiérese en la *Historia Chichimeca* de Ixtlilxóchtli, que fué Tlótzin Póchtol el rey que mandó que sus súbditos se dedicasen á la agricultura, porque en sus mocedades había vivido en Chalco y la había aprendido de su ayo Tecpoyo Achcauhltli, que habitaba en el peñol de Xicco. Este sacerdote nahoá instruyó á Tlótzin, y en el mapa jeroglífico del rey se le ve constantemente á su



Tlótzin y Tecpoyo

lado, siendo notable el grupo en que Tlótzin pronuncia el nombre de su hijo Quináztzin, frente á Tecpoyo que se lo había aconsejado.

Las leyes de Tlótzin para que los chichimeca se dedicasen á la agricultura, no fueron del agrado de todos porque contrariaban sus antiguas costumbres, y buena parte se alzó en las sierras de Mexitlán y Totepec.

A los ocho años de su reinado, en el de *ce técpatl* 1272, dió Tlótzin la ciudad de Texcoco á su hijo Quináztzin para que la gobernara en unión de su hermano Nopáltzin, y Tlazállan á su hijo Tlacateóztzin. Habiendo reinado treinta y seis años, murió el año *ce tochtli* 1298, y lo enterraron junto á Xólotl y Nopáltzin.

Heredólo su hijo Quináztzin. Ya vimos que éste había casado con Quiauhcíhuatl ó Cuauhčíhuatl, hija de Tochintecuhtli, y de ella tuvo cinco hijos: Chiconmacáztzin, Memoxóltzin, Macihuáztzin, Tochintzin y Techotlalla, que aunque el menor, fué su heredero.

El primer acto del nuevo monarca fué establecer su capital en Texcoco, habiendo dejado el gobierno de Tenayócan á su tío Tenancacáztzin. Según Ixtlilxóchtli, Texcoco había sido fundada en tiempo de los tolteca, se llamaba Cattenihco (así en el manuscrito), y había sido destruída con ellos; pero fué después reedificada, especialmente por Quináztzin, y le pusieron *Tetzco*, que significa *lugar de detención*. De lo primero dudamos; lo segundo no es cierto, porque el jeroglífico nos da el nombre de Texcoco, que significa *jarillas en el pedregal*. Se había avanzado ya un gran paso en la cultura chichimeca fundando, sino la ciudad, la vida social de ella. Los mexica fundaron la suya bajo el reinado de Quináztzin.

Y como dejamos pendiente, y gran importancia tiene, el hablar de los señores de Atzacapuzcalco, que hemos visto en lo que antecede citados bajo el nombre genérico de Acolhua, diremos que á éste sucedió su hijo Cuecux, sin que de ambos se sepa el tiempo que gobernaron; siguiéronle su hijo Quáuhtzin y su nieto Ilhuicamina, ignorándose también la duración de su gobierno; lo mismo sucede con los reyes Matlaccóhuatl, Tezcapuctli y Teotlehuac; pero se sabe que á éste heredó Tzihuatlátónac que gobernó sesenta años, y que cuando murió dejó un hijo recién nacido llamado Tezozomoc. Ya vimos que nació en 1282, y mientras su menor edad, aunque Torquemada sólo habla de cuatro años, reinó su madre Cihuaxóchitl. Según esta cronología, tenía treinta años el señor de Atzacapuzcalco, cuando los peregrinos azteca fundaron la ciudad de México.

Respecto de los chichimeca de Cuauhtitlán, tenemos algunas noticias de aquella época de transición en que todo es interesante. En el año siete *tochtli* 1226 murió Teiztlacahuátzin, que comenzó á gobernar en 1169, es decir, después de cincuenta y siete años de reinado. Al siguiente año, 1227, ocupó su lugar su hijo Quinátzin, que pasó su residencia á Tepetlápán de Tequixquínahuac. Murió éste en 1247, y le sucedió Tézcalt, que gobernó treinta y nueve años hasta el dos *tochtli* 1286 y en tres *ácatl* 1287 subió al trono de Cuauhtitlán Váctzin, fijando su corte en Techichco. Ya dijimos cómo en ese mismo año fueron destruidos los Huehuetoca por los de Cuauhtitlán y sus aliados.

Entre los de Cuauhtitlán y Xaltócan había pendientes viejas rencillas. Vactli había prohibido toda relación con los xaltoca, y por su parte, cuando moría algún anciano de Xaltócan, aconsejaba á los jóvenes que tuviesen siempre odio á los extranjeros. Estos rencores venían desde los reinados de Quinátzin y Tézcatl, y al fin produjeron la gran guerra que emprendió Vactli. No era pequeño el señorío de Xaltócan: la capital era una isla que existe todavía en el lago del mismo nombre ó de San Cristóbal en el Valle de México, y frente á la cual y no muy distante queda Cuauhtitlán; pero su dominio se extendía hasta Ecatepec y Tzompanco.

La guerra comenzó en Tlacózpan y concluyó en un lugar llamado Acpaxapócan. Tomó este lugar nombre del dios *Xaltocameca* porque se aparecía dentro del agua; tenía semblante de mujer y cabello muy largo, y alentaba siempre á los de Xaltócan. Pero sucedió que llegaron los de Culhuacán, aliados al parecer de los de Cuauhtitlán, y en el año once *ácalt* 1295, destruyeron á los xaltoca, y por primera vez cogieron tres prisioneros para sacrificarlos á su dios. Esta guerra, desde su principio, duró nueve años.

El año 1297 murió Vactli, y le sucedió en el señorío de Cuauhtitlán el anciano Xaltemóctzin, el cual, á los dos años, en 1299, dió batalla tan general contra los de Xaltócan, que se destruyeron completamente y

emigraron los que habían quedado. Entonces Xaltemóctzin repartió entre los suyos lo conquistado, y fijó los límites del reino de Cuauhtitlán, que fueron conservados hasta que llegó Cortés, pues dice el códice, que sus habitantes se hicieron terribles y no cedieron á nadie.

Varias veces hemos citado á los tlaxcalteca y á los huexotzinca, que en lo de adelante deben hacer interesantísimo papel; así es que creemos oportuno tratar de cómo fueron pobladas sus ciudades en los tiempos de que vamos tratando. Se cuenta que tras de los primeros chichimeca ó teochichimeca de Xólotl, llegaron otros, siempre por el rumbo de Cuextlán, que pasaron por Xilotepec, Hueypuchtlán, Tepotzotlán, y Cuauhtitlán, en donde hicieron mansión por algún tiempo. Siguieron después al rumbo de Texcoco, y los habitantes de la región les dieron lugar entre la misma ciudad y Chimalhuacán á orillas del lago. Los recién venidos se arrimaron á las faldas de la sierra en un lugar llamado Poyauhtlán, inmediato á Coatlinchán. Estuvieron allí de paz algún tiempo; pero sea porque comenzaron á desmandarse ó porque los tepaneca querían extender sus dominios, les hicieron la guerra; guerra en que se derramó tanta sangre, que en su memoria comieron desde entonces los indios un marisco llamado *izcahuilli*, que se cría en la laguna de Texcoco y tiene el color de sangre. Aun cuando los teochichimeca salieron vencedores, su dios *Camaxtli* les mandó que abandonasen el lugar para evitar nuevas persecuciones. En obediencia á ese mandato, partieron dividiéndose en dos fracciones: la una tomó el rumbo de Chalco hacia Amaquemécan, y la otra, que llevaba por jefe á Chimalquixintecuhtli, tomó por el norte y llegó á Tollantzinco y Cuauhchinanco, en donde habitaban ya otros chichimeca mandados por Macuilacatltecuhli. Muñoz Camargo, el cronista tlaxcalteca, nos da una confusa cronología india de estos sucesos, que procuraremos aclarar. Llegaron los teochichimeca y poblaron en Poyauhtlán en el año *ome tépatl* 1208, y permanecieron allí hasta el año *ome calli* 1325, en que dejando aquellos llanos llegaron á Chalco Amaquemécan. Los caudillos que habían traído á los teochichimeca, fueron Mixcóhuatl, Hueytlapatli, Pántzin y Cocótzin. En 1324 salieron de Poyauhtlán, y los que ahí quedaron y fueron después á Cuauhchinanco, se extendieron á Tuzápan, Papantla, Tontiuheco, Mexitlán, Achchalintlán y Náuhltan. Llegaron aquellos á Amaquemécan, como ya se ha dicho, en el año 1325, y rodeando por las faldas del volcán, y pasando por Tetela, Tochmilco, Atlixco, Coatepec y Tepapanyócan, llegaron á Huexotzinco, Cuauhquechóllan, Cholóllan y Tlaxcállan.

Éstos no pudieron ser los mismos huexotzinca y tlaxcalteca de que hemos hablado refiriéndonos á años muy anteriores; y no podríamos afirmar si eran restos de los antiguos tolteca, ó chichimeca que habían llegado

antes, pues de Cholóllan se refiere que desde el año *ce ácatl* 1311, había sido ocupado por los chichimeca, que llegaron guiados por Tololohuitztl, Ixicóhuatl, Quetzaltecuycac, Cohuatlinichcuani y Ayapantli, y que este Tololohuitztl salió á recibir á los emigrantes hasta Chalco Amaquemécan, que parece ya entonces se había hecho un solo reino sujeto á los chalca, en donde gobernaba Petlacatl.

El año de tres *tochtli* 1326, llegaron los emigrantes á Tetliyacac, junto á Huexotzinco, y de este lugar se esparcieron los ejércitos para ir á poblar las tierras. En el mismo año poblaron Ahuayópan, que estaba habitada por los zacateca que bajaron con Xólotl, y de allí se apartó Xopanhuatecuhtli á ocupar su capital Zatlán. Se posesionaron de Huexotzinco Cozcuauihuéhuatl y otros caudillos, de Atlixco Cimatecuhtli, de Tepeyacac (Tepeaca), Cuauhtontecuhtli, de Cuauquechóllan Quetzalxiuhtli, y llegaron hasta el Poyauhtécatl ó cerro de Perote.

Tras varias batallas, que bien se revelan en el contexto de las crónicas, llegaron por fin en el año cinco *tépatl* 1328, al cerro de Tepectipac, y arrojaron de Tlaxcalla y Xocoyúcan á los ulmea y zacateca que las tenían, matando á su famoso jefe Colopchti. Establecieron por fin al mando de Cohuatecuhtli en Tepectipac, que convirtieron sucesivamente en Texcaltiepac,

Texcalla y Tlaxcalla. Advertiremos que se usan indifereentemente los nombres Tlaxcalla y Tlaxcállan, aunque

*chichimecall
- x xiquahffi*



Ixicuauhtli, primer señor de Tepéchan

el primero tiene en su favor ser el usado por Muñoz Camargo.



Coronación de Ixicuauhtli, primer señor de Tepéchan

Concluiremos con la fundación de un señorío no lejano de Texcoco, el de Tepéchan: en su jeroglífico, en que por cierto está equivocada la correspondencia de los años y algún nombre de lugar muy importante, aparece que en el año *ce tépatl* 1272, salió de Culhuacán Ixicuauhtli, y que en el once *tochtli* 1282, estableció su trono en Tepéchan. En trece *tochtli* 1310 murió y le sucedió Cáltzin.

Este período de transición de que nos hemos ocupado, duró dos siglos, en los cuales tribus salvajes y nuevas, digámoslo así, vinieron á sustituir á tolteca y nonoalca en sus antiguos territorios, tomando como centro de su desenvolvimiento social el Anáhuac, es decir, las tierras inmediatas á los lagos de nuestro Valle de México, que Anáhuac tanto quiere decir como *junto al agua*. En estas tribus el único derecho que las

ligaba era el de la fuerza ó las alianzas de familia. Como la ciudad era troglodita no hubo por entonces una verdadera vida civil: los pueblos lacustres y las poblaciones fundadas después con *xacalli* por casas, dieron principio á una nueva organización; pero en ella sería inútil buscar todavía, ya no el lujo, ni siquiera las comodidades. Apenas si en los últimos tiempos empezaron á desarrollarse la alfarería y la agricultura, y comenzó á sembrarse el algodón, que debía sustituirse á los trajes de pieles de feroces bestias. Pero esas tribus bárbaras traían, sin embargo, ideas sanas, como la monogamia y un culto sin sangre: sin duda que su poca cultura era herencia ó préstamo de la *nahoa*; pero al contacto con los viejos pueblos del Valle, comenzó á

recibir ésta ya en su evolución de mayor decadencia; lo que unido al hecho lógico de que con el establecimiento de la ciudad nació el templo, con el templo el sacerdocio y con el sacerdocio los sacrificios, debía producir una vida nueva enferma desde su principio, y propicia para cualquiera invasión extraña de un pueblo de mayor cultura. Agreguemos la división de un pequeño territorio en multitud de señoríos, cada uno naturalmente de corta población; insistamos en que no existía el espíritu de nacionalidad, sino el de localidad, pues las conquistas tenían por única mira el aumento de tributos, y así podremos decir que al fundarse la ciudad de México, los mexica entraban á la vida social en una época de completa decadencia.